

¿PODEMOS PENSAR QUE EL ESTILO VIVENCIAL (EB) REFLEJA EL ESTILO DE RESPUESTA EN LOS NIÑOS?

Diana Elías, Sebastián D. D'Alessio Vila,
Verónica Silva Acevedo, Stella Maris Doná,
Bruno Biganzoli, Soledad Tonin¹

RESUMEN

El siguiente trabajo se desprende del proyecto de investigación en el marco de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. El objetivo en esta presentación, es analizar el cluster EB (Erlebnistypus, o estilo vivencial), en una muestra de 200 niñas/os de 6-12 años, a los que se les administró la técnica de Rorschach (SC), investigación llevada a cabo en la ciudad de La Plata. Aclaramos además que se tomaron los requisitos necesarios para trabajar con menores de edad. Previo a la recolección de los datos, se obtuvo el consentimiento informado de padres/tutores y de los niños, de acuerdo con la legislación vigente (Ley 11.044 de la Provincia de Buenos Aires).

Llevada a cabo la administración, la codificación, cálculo e interpretación de cada protocolo se realizó según el Sistema Comprensivo de Exner. Se evaluó la confiabilidad con tres jueces a ciegas y un árbitro. Para el procesamiento estadístico de los datos se usó Excel e InfoStat.

Recordemos que el EB o estilo vivencial, refiere a un estilo preferencial de reacción, en diferentes situaciones. Si el sujeto pondera la esfera ideacional será introversivo. Si el sujeto utiliza el medio externo como fuente de gratificación será extratensivo. Y aquellos sujetos sin un estilo preferencial de reacción serán ambiguos.

En la presente investigación, el 34% de los protocolos evaluados no registraron respuestas válidas para la interpretación del EB. Los dos tercios restantes fueron de tipo vivencial introversivo: 11% niñas, 18% niños; extratensivo: 16% niñas, 13% niños; ambiguo: 3,5% niñas, 4% niños.

Por tanto, la edad en niños/niñas no resultó estadísticamente significativa al momento de dar respuestas distintivas del EB ($p < 0,01$).

Palabras clave: *Estilo vivencial, Niños/as, Edad escolar, Rorschach(SC).*

¹ Diana Elías y colaboradores, UNLP. Calle 51 entre 123 y 124, Ensenada (CP1925), Provincia de Buenos Aires, Argentina. mesadentradas@psico.unlp.edu.ar

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un recorte del estudio realizado en el marco del proyecto de investigación “Construcción de Normas Locales de Rorschach en niños”, del LEPSE -Facultad de Psicología de la UNLP.

El llamado “estilo vivencial” ha sido considerado piedra angular del Rorschach. Se define como una variable cuantitativa que compara las respuestas del movimiento humano (M) y la suma ponderada del color (Sum Pond C). El mismo Rorschach (1955) lo consideró de primordial importancia para definir rasgos de funcionamiento instaurados en el sujeto. El EB permite introducirnos en rasgos afectivos, ideativos y a la modalidad de reacción de los sujetos frente al estrés.

Cuando predomina el lado izquierdo del EB se está frente a un estilo introversivo, lo que implica que el sujeto pondera la esfera ideacional. Si en cambio predomina Sum C, el sujeto utiliza el medio externo como fuente de gratificación, y estamos frente a un estilo extratensivo. También puede haber sujetos ambiguos, que presentan ambos lados iguales o parecidos (Exner, 1994). Asimismo, si bien el EB se refiere a un estilo preferencial de reacción, diferentes situaciones transitorias pueden alterarlo (Rorschach, 1955; Exner, 1994).

La validez del EB está sujeta a una serie de variables, entre ellas el valor de la EA (experiencia accesible), la cual muestra los recursos disponibles del sujeto y se obtiene de la sumatoria de ambos lados del EB. Mismos requisitos se establecen para concluir la presencia de un estilo bien definido. El Valor medio de la EA se eleva cada año entre los 5 y los 13 años, por ende, se desprende que el EB podría ser una variable sujeta a modificaciones por la edad.

Exner y Sendin (1998) han abordado el EB en niños, destacando que resulta infrecuente la aparición de un EB introversivo en

niños menores de 12 años. Refieren que en caso de que ocurra, podría pensarse como un signo de hipermadurez, en tanto el estilo reflexivo y el retraso de la descarga emocional, no es propia de esa etapa de desarrollo. Otros autores opinan de modo similar, considerando a la extratensión como característica de la infancia, al tiempo que un estilo introversivo en niños de 8 años es infrecuente y, de registrarse, bien puede constituir un rasgo permanente (Allen & Hollifield, 2018).

En términos generales, las investigaciones observan una inestabilidad de la mayoría de las variables Rorschach, incluido el EB, a lo largo de la infancia (Orme, 1986; Weiner, 1986; Exner, 1994; Silva, 2011; Allen & Hollifield, 2018).

MATERIAL Y MÉTODO

Se utilizó un diseño descriptivo, exploratorio, transversal. Se empleó una técnica de muestreo no probabilístico, de tipo accidental o casual.

La muestra estuvo conformada por 200 participantes, niñas y niños de la ciudad de La Plata (Buenos Aires, Rep. Argentina), escolarizados, de entre 6 y 12 años de edad. A todos ellos se les administró la técnica de Rorschach (SC), dentro del ámbito escolar.

Aclaremos, además, que se tomaron los requisitos necesarios para trabajar con menores de edad. Previas entrevistas con las directoras de las escuelas a fin de pautar la modalidad de administración, se confeccionó una cartilla para que dichas autoridades entreguen a los padres. La misma refería sintéticamente a la investigación y a la técnica de Rorschach, planteando que de aceptar que su hijo/a, o niño/niña a cargo, participe, sería de manera anónima y gratuita. Además, se le brindó a los adultos espacios para dudas y/o preguntas. Una vez recibida la autorización por escrito, las diferentes instituciones escolares plantearon

¿PODEMOS PENSAR QUE EL ESTILO VIVENCIAL (EB) REFLEJA EL ESTILO DE RESPUESTA EN LOS NIÑOS?

la necesidad de que un docente del establecimiento esté presente en las administraciones, a lo cual se accedió. Las salvaguardas anteriores quedaron registradas y autorizadas por la inspectora distrital, protegiéndose así los derechos del niño, su bienestar y dignidad. (Ley 11044, Pcia. de Buenos Aires).

Finalizada la administración, se realiza el cálculo del EB (Exner, 1994), determinado por la relación entre dos variables fundamentales: el movimiento humano (M) y la suma ponderada de respuestas de color cromático (SumPondC).

Se excluyeron los protocolos con un EA < 4 y un valor de 0 en, al menos, uno de los lados del EB, pues no proporcionan información sobre un estilo de respuesta determinado. La Tabla 1 muestra la conformación de la muestra para el estudio del EB.

Los protocolos fueron codificados, calculados e interpretados según el Sistema Comprehensivo de Exner (1994). La confiabilidad se evaluó con tres jueces a ciegas y un árbitro. Para el procesamiento estadístico se utilizó Excel e InfoStat (Di Rienzo et al., 2020).

Tabla 1. Composición de la muestra normativa con protocolos válidos para el EB.

EDAD (años)	Género		Totales
	Niñas	Niños	
5-6	9	11	20
7	11	9	20
8	6	5	11
9	7	8	15
10	13	16	29
11-12	15	22	37
Totales	61	71	132

Respecto de los datos, se analiza la variable edad (medida en años cumplidos al momento de la administración de la técnica Rorschach), el EB o estilo vivencial (con las categorías determinadas por el Sistema Comprehensivo Exner: introversivo, extratensivo y ambigüal).

Se calcularon estadísticos descriptivos y, a fin de determinar si existen diferencias significativas entre las variables estudiadas, se utilizó la prueba de Chi cuadrado, con un nivel de significación de $p < 0,01$.

RESULTADOS

Un tercio (34%) de los protocolos no registraron respuestas válidas para la interpretación del EB. Es decir, las respuestas registradas de 1 de cada 3 niños no resultan válidas para una interpretación genuina del Estilo vivencial (Exner, 1994). En la Tabla 2 se muestra la distribución del porcentaje de estos casos según rango de edad.

En la muestra original, con un total de 200 casos, la razón de casos por género fue de 1,06 niños por cada niña que integra la muestra normativa. Habiéndose apartado 68 Protocolos, la submuestra sobre la que se estudia el Estilo vivencial ($n=132$), mantiene composición por género similar con una proporción de 1,16 niños por cada niña que integra este subgrupo.

Del grupo de niñas, algo más de un tercio de los protocolos no resultaron válidos para el cálculo del EB (37%) y algo menos de un tercio en el caso de los niños (31%).

Respecto a los dos tercios restantes, donde sí correspondió el cálculo del EB, se observó la distribución por cada grupo de edad indicada en la Tabla 2.

Tabla 2. Distribución del porcentaje de protocolos (N=200)

Estilo Vivencial EB	Edad						Totales
	5 - 6	7	8	9	10	11-12	
Introversivo	5	4	2,5	3,5	6,5	7,5	29
Extratensivo	4,5	6	2,5	4	5,5	7	29,5
Ambigüal	0,5	0	0,5	0	2,5	4	7,5
No interpretable	9	9	3,5	3	4	5,5	34
Totales por edad	19	19	9	10,5	18,5	24	100

Finalmente, estudiando la significación estadística de las diferencias, se observó que el rango de edad no resultó estadísticamente significativo al momento de dar respuestas distintivas del Estilo Vivencial ($p<0,01$). A su vez,

el género no fue estadísticamente significativo al momento de dar respuestas distintivas del Estilo vivencial ($p<0,01$). La distribución del porcentaje de casos del Tipo vivencial según la Edad y el Género se aprecia en la Tabla 3.

Tabla 3. Distribución del porcentaje de casos del Tipo vivencial según el Género (N=132)

EB	Cantidad de Protocolos	Género	
		Niñas	Niños
Introversivo	43,94% (58)	36,07% (22)	50,70% (36)
Extratensivo	44,70% (59)	52,46% (32)	38,03% (27)
Ambigüal	11,36% (15)	11,48% (7)	11,27% (8)
Total	100,00% (132)	100,00% (61)	100,00% (71)

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Uno de los resultados obtenidos, quizás el más relevante, fue no encontrar diferencias significativas por rango de edad.

En segundo lugar, si bien un elevado número de casos (dos tercios de la muestra) registraron un EB definido, otra importante porción de ellos no lo hicieron (un tercio). Ambas situaciones problematizan la relación del EB con las variables asociadas a la edad.

La maduración cognitivo afectiva y la socialización propias de la segunda infancia parecen asociarse parcialmente al tipo vivencial.

El EB parece no mostrar un comportamiento en alguna dirección marcada, por ejemplo, de lo introversivo a lo extratensivo (o viceversa) conforme progresa la edad. Esto va en línea con lo ya planteado por Exner acerca del EB como una variable fija una vez que se define por introversivo o extratensivo (Exner, 1994). Siendo incorrecto, por tanto, pensar que a la niñez la caracteriza uno y otro estilo. Esto es coincidente con investigaciones previas donde se constata que las puntuaciones del Rorschach de los niños no son consistentes a lo largo del tiempo, sino a partir de los 14 a 16 años (Allen & Hollifield, 2018; Weiner, 1986; Exner, 1994). Estudios que se centraron en el EB encuentran la misma inestabilidad de las medidas para dicha variable hasta alrededor de los 12 años (Orme, 1986; Exner, 1994). Ya H. Rorschach (1955), en relación a la estabilidad del EB a lo largo de la vida, sugería cierta variación según la etapa evolutiva de la que se tratase (primera infancia, segunda infancia, adolescencia, adulto joven, mediana edad, vejez), preponderando en cada una, una tendencia a la introversión, extratensión o coartación.

Es a partir de alrededor de los 12 años de edad cuando la habilidad para modular el afecto, la introspección, el esfuerzo invertido en la organización y la madurez cognitiva

avanzan definitivamente (Allen & Hollifield, 2018). Asimismo, no es sino a partir de los 15-16 años cuando el color comienza a estimular la producción de respuestas (Silva, 2011). A la vez, en términos generales, a medida que progresa la edad, entre los 7 y los 15 años, crece exponencialmente el número de variables Rorschach que se mantienen estables en el retest (Weiner, 1986). Un estudio longitudinal, presentado por Weiner, arrojó bajos a muy bajos coeficientes de correlación entre el test retest entre los 8 y los 16 años para la mayoría de las variables estudiadas. Variables como la M, el SumC y el Afr, de importancia para el cálculo del EB, no son la excepción (Weiner, 1986). Hay, en todo lo anterior, una directa relación entre la estabilidad de las variables Rorschach y la consolidación del estadio de las operaciones formales (Weiner, 1986; Silva, 2011).

Otro hallazgo de interés es la falta de diferenciación por género, pudiendo tomarse a la niñez, en lo que al EB y género respecta, como un todo. En este sentido, otras investigaciones no encontraron diferencias estadísticamente significativas en la distribución del EB según género, en una muestra de adolescentes y adultos jóvenes no pacientes (De Sousa, 1988). Otros autores partieron de intentar asociar extratensión con una orientación masculina en el rol sexual, no hallando resultados significativos; al tiempo que la orientación de rol femenina quedó asociada con el estilo ambiguo (Wehr & Gilroy, 1986). Por su parte, la muestra normativa argentina de adultos (Lunazzi, 2006) presenta valores cercanos en el estilo vivencial entre hombres y mujeres (20/21% introversivo, 20/17% extratensivo, 46/51% ambiguo, evitativo 14/11%, hombres/mujeres respectivamente). En una muestra de pacientes esquizofrénicos (20 a 55 años), tampoco se encontraron diferencias significativas, según género, respecto al EB (Resende et al., 2009). El mismo H. Rorschach (1955) no encontraba diferencias

notorias entre los sexos de personas adultas.

Por otro lado, lo propio de la infancia, en contraposición a la adultez, pareciera ser el elevado número de casos donde el cálculo del EB no resulta confiable (un tercio de la muestra aquí investigada). Ello parecería lógico en tanto la niñez se caracteriza por una falta de cristalización de numerosos rasgos psicológicos, aún movibles y en desarrollo. Quizás en ello encuentre explicación, también, la llamativa diferencia en el porcentaje de ambiguos registrado en la muestra actual, donde resultaron escasos, con el porcentaje habido en la muestra normativa argentina, donde alcanzan el 49% (Lunazzi, 2006).

En la muestra de niños se observa, al igual que la muestra argentina de adultos, que ningún estilo cuando este está definido, preponderó de manera significativa sobre el otro. En la nuestra nacional de adultos la proporción de sujetos introversivos y extra-tensivos está prácticamente emparejada (20 y 18 % respectivamente), tal como sucede en el caso presente con los niños.

Los factores asociados a la edad, ya sea la creciente socialización o los factores madurativos psico-biológicos, parecen jugar en favor de definir un estilo vivencial válido y no en favor de la extraversión o introversión.

Resultados como el obtenido aquí van en contra de un estilo vivencial que caracterice a la infancia o a determinado rango de

edad. También en que exista una tendencia evolutiva hacia uno u otro estilo. No obstante, el EB no quedaría independizado de las variables asociadas a la edad, en tanto sería esperable que adquiriera mayor definición a lo largo de la adolescencia.

De este modo, estudios como el presente contribuyen a reforzar la idea acerca de que una interpretación experta exige una comprensión profunda del proceso de desarrollo, junto con una comprensión completa de lo que se puede esperar que proporcionen los datos normativos. Permite acrecentar el saber nomotético, indispensable (si bien, no suficiente) para un diagnóstico completo del niño. Como señalan distintos autores (Allen & Hollifield, 2018; Weiner, 1986) los datos del Rorschach tienen esencialmente el mismo significado en todas las edades; sin embargo, la frecuencia, el porcentaje o el peso particular de una respuesta varía en importancia interpretativa con la edad. El evaluador deberá tener presente la movilidad característica de la infancia, teniendo el cuidado de tomar a los resultados del Test más como probabilidades que como predicciones.

Queda por replicar este estudio con muestras geográficamente más abarcativas, para fortalecer los hallazgos, y por realizar estudios profundos de otras variables Rorschach a fin de conocer más en detalle su comportamiento a lo largo del desarrollo vital.

ABSTRACT

The objective of this study is to interpret the EB cluster (Rorschach Erlebnistypus, or experience style), by age range, in a sample of 200 children aged 5-12 years, carried out in the city of La Plata, Argentina. We also clarify that the necessary requirements to work with minors were taken. Prior to data collection, informed consent was obtained from parents/guardians and children, in accordance with current legislation (Law 11,044 of the Province of Buenos Aires).

The coding, calculation and interpretation of each protocol was carried out according to the Exner Comprehensive System. Reliability was evaluated with three blind judges and one referee. Excel and InfoStat were used for statistical data processing.

The EB refers to a preferential reaction style in different situations. If the subject weights the ideational sphere, he will be introversive. If the subject uses the external environment as a source of gratification, it will be extratensive. And those subjects without a preferential reaction style will be ambiguous.

In our research, 34% of the protocols did not record valid responses for the interpretation of the EB. The remaining two thirds were of the introversive EB: 11% girls, 18% boys; extratensive: 16% girls, 13% boys; ambiguous: 3.5% girls, 4% boys.

Therefore, age in boys/girls was not statistically significant when giving distinctive EB responses ($p < 0.01$).

Keywords: Boys-Girls, Experiential style, school age, Rorschach.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allen, J. C., & Hollifield, J. (2003). Using the Rorschach with children and adolescents: The Exner comprehensive system. *Handbook of psychological and educational assessment of children: Personality, behavior, and context*, 182-197.
- DeSousa, D. (1988). The Rorschach Erlebnistypus or experience type and psychological adjustment. *Master's Theses*. 3551.
- Di Rienzo J.A., Casanoves F., Balzarini M.G., Gonzalez L., Tablada M., Robledo C.W. InfoStat (versión 2020). Centro de Transferencia InfoStat, FCA, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. URL <http://www.infostat.com.ar>
- Exner J. Jr. (1994). *El Rorschach. Un Sistema Comprehensivo. Volumen 1: Fundamentos Básicos* (Tercera Edición). Psimática
- Exner J. Jr. & Sendin, C (1998). *Manual de Interpretación del Rorschach. Para el Sistema Comprehensivo*. (Segunda Edición). Psimática
- Ley 11.044 de 1990. Ley de Investigación en Salud. 6 de diciembre de 1990. Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- Lunazzi, H. (2006). *El Rorschach en sujetos no pacientes: tablas normativas*. Psimática.
- Orme, D. R. (1986). *Rorschach erlebnistypus and problems-solving styles in children (experience, balance, type)*. Indiana State University.
- Resende, A. C., Viglione, D. J., & de Lima Argimon, I. I. (2009). As diferenças entre os gêneros na esquizofrenia através da técnica de Rorschach. *Psico*, 40(3).
- Rorschach, H. (1955). *Psicodiagnóstico*. Paidós (2da ed. en español).
- Silva, D. (2011). Color y producción de respuestas al Rorschach. Ensayo de interpretación. *SERYMP*, 24, 26-33.
- Wehr, J. V., & Gilroy, F. D. (1986). Sex-role orientation as a predictor of preferential cognitive response style. *Journal of clinical psychology*, 42(1), 82-86.
- Weiner, I. (1986). Weiner, I. B. (1986). Assessing children and adolescents with the Rorschach. *The assessment of child and adolescent personality*, 141-171.

Artículo recibido: 31/10/2023

Artículo aceptado: 06/04/2024